

RESUMEN DE LA III JORNADA INSTITUCIONAL DE PENSAMIENTO NAVAL (CONOCIMIENTO DE LA ARMADA POR LA SOCIEDAD)

Ramón MÁRQUEZ MONTERO
Capitán de navío (RR)

Introducción

Estas reflexiones son una síntesis de las surgidas durante la III Jornada Institucional de Pensamiento Naval, las jornadas son organizadas por el Foro de Pensamiento Naval que tiene su sede en la Escuela de Guerra Naval (EGN) y se celebran anualmente en el marco de las Semanas Navales que la Armada viene organizando en Madrid al final del mes de septiembre.

El «Foro de Pensamiento Naval» nació con la idea de organizar una «tertulia» en la que un grupo de compañeros de la Armada, en situación de retirado o reserva, se reuniesen a reflexionar sobre algún tema que pudiese ser de interés para la Armada.

La tertulia comenzó a reunirse de forma mensual el mes de marzo del 2009 a propuesta del Director de la EGN con la aprobación del Estado Mayor de la Armada (EMA).

Su finalidad es estudiar temas de interés para la Armada y estimular la publicación de artículos en los *Cuadernos de Pensamiento Naval*. De esta forma se trata de alcanzar dos objetivos, por una parte colaborar con el EMA, para la generación de ideas como apoyo a la producción de doctrina y por otra difundir a la sociedad ideas relacionadas con el pensamiento naval, tal como se prevé en la Instrucción de Organización 306/2000 del almirante jefe del Estado Mayor de la Armada (AJEMA) sobre la Escuela de Guerra Naval.

Es de destacar que para poder cumplir con estos objetivos el foro constituye un entorno de pensamiento, expresión y debate de ideas completamente libre y por ello lo manifestado por los participantes no refleja el pensamiento de la Institución sino las ideas de los que las manifiestan con el objeto de explorar nuevas vías de pensamiento.

El foro se reúne mensualmente en sesiones de entre dos y tres horas para tratar de asuntos que son previamente aprobados por el EMA por considerar-

los de interés. Los participantes, que en el momento actual superan el número de 45 entre oficiales generales y capitanes de navío o coroneles de los diferentes Cuerpos de la Armada están, en su mayoría en situación de retirado y son invitados a participar de forma oficial por el Director de la EGN con el conocimiento del EMA, todos son de reconocido prestigio en la Armada y muchos de ellos incluso fuera de ella y sin pretender pecar de inmodestia me atrevo a decir que entre los participantes se encuentran un buen número de los mejores pensadores de la Armada de las últimas décadas.

Este año el Foro cumple el quinto año desde su creación y desde hace tres, vienen celebrándose anualmente las Jornadas Institucionales al objeto de abrir el Foro a la sociedad para contribuir a la difusión del pensamiento naval, y además de enriquecerlo con la participación de pensadores pertenecientes a otros ámbitos de la sociedad ajenos a la Armada tanto con su participación como ponentes, como con las ideas que los participantes puedan expresar durante los debates.

La participación en estas jornadas está abierta, por tanto, a todo el que lo desee hasta completar el aforo del salón en el que se celebre, con invitación previa y aquel que no la haya recibido y lo desee puede solicitarla en esta dirección de correo electrónico pensamientonaval@fn.mde.es hasta 24 horas antes del inicio de la jornada.



Los ponentes y autoridades antes del inicio de la Jornada.

La 4.^a Jornada de Pensamiento Naval se celebrará previsiblemente el día 24 de septiembre y a diferencia de los anteriores no se celebrará en la EGN y su entorno sino en el Salón de Actos del Cuartel General de la Armada para tratar de facilitar el acceso con medios de transporte públicos y aumentar el aforo.

El tema elegido será «La construcción naval, sus repercusiones económicas y sociales», para ello se ha previsto la organización de una mesa redonda con la participación de tres ponentes para presentar sus puntos de vista desde tres aspectos distintos, la construcción naval en España y su futuro, las repercusiones sociales presentadas desde el punto de vista de el mantenimiento de puestos de trabajo y su influencia en el entorno social donde está presente y por último, las repercusiones económicas desde el punto de vista de su contribución al crecimiento económico y la creación de empleo estable y la innovación. Estos puntos de vista serán expuestos por un ingeniero naval, un sociólogo y un economista de prestigio. La jornada finalizará con un amplio coloquio debate durante el que los participantes podrán realizar preguntas o exponer de forma breve sus puntos de vista.

III Jornada de Pensamiento Naval

Después de la introducción general sobre el Foro y las Jornadas de Pensamiento naval voy directamente al asunto que prometí al principio, la III Jornada de Pensamiento Naval con una reproducción íntegra del resumen de la Jornada.

La Jornada se organizó en dos partes, la primera consistió en una introducción del Almirante Director de la EGN seguida de las dos primeras ponencias, a continuación se hizo un descanso durante el que se sirvió un café y posteriormente la segunda parte con las otras dos ponencias y un coloquio debate. Para finalizar se sirvió «una copa de vino español».

Primera Parte

Introducción del Director de la EGN

Como introducción a la Jornada, el almirante director de la EGN informó al auditorio de las razones que motivaron la elección del tema con las siguientes palabras:

En el documento del AJEMA *Líneas Generales de la Armada 2012* se establecen seis objetivos que la Armada desea alcanzar en los próximos años.

El objetivo número 6 es «Dar a conocer la actividad de la Armada» e incluye la siguiente explicación:

Es importante que la Armada impulse las actividades de comunicación necesarias para dar a conocer su actividad a la sociedad española. Cuánto más conocidos seamos más se apreciará la labor de cada una de las personas que componemos la Armada.

Al abrirnos a la sociedad española se pretende incrementar el prestigio de la Armada, transmitir la relevancia y trascendencia de sus misiones, y reforzar nuestra identidad y el orgullo de pertenecer a esta Institución.

Para ello se establecen dos líneas de acción:

1.^a *Llevar a cabo un Plan de Comunicación Estratégica dirigido a la sociedad española en su conjunto y, en algunos aspectos concretos o de especial interés, a organismos y grupos de personas que mantienen con la Armada una vinculación especial.*

2.^a *Prestar especial atención a las relaciones institucionales con otros organismos con los que existan intereses o preocupaciones comunes, fomentando el conocimiento mutuo y detectando áreas de apoyo y colaboración.*

Ante esta situación, en el Foro de Pensamiento Naval se pensó que se podría contribuir a lograr el objetivo mencionado y se diseñó una estrategia para ello.

Con relación a la primera línea de acción establecida se propuso, en primer lugar realizar la 3^a Jornada de Pensamiento Naval con el objeto de averiguar el grado de conocimiento que se tiene de la Armada en varios sectores de la sociedad.

Para ello, se contactó con cuatro ponentes pertenecientes a diferentes ámbitos de la sociedad respectivamente, empresarial, de los medios de comunicación sociales, universitario y de la representación parlamentaria y se les encargó que presentasen al Foro, en sesión de puertas abiertas, su opinión en relación a como creen que se conoce a la Armada en el entorno en el que desempeñan su actividad profesional diaria.

A continuación se incluyen las ideas más importantes de las cuatro ponencias y las surgidas durante el coloquio-debate posterior.

1.^a Ponencia de don Alejandro Kleker de Elizalde (director general de Clarke, Modet & C^o)

La ponencia, dedicada a presentar cómo la Armada es percibida desde el mundo empresarial, se basó por una parte en unas apreciaciones personales

del ponente y por otra, en una encuesta de 29 preguntas remitida a unos 360 empresarios, directores generales y directivos de empresas, mediante cuestionario en formato PDF, a sus correos electrónicos personales, durante los meses de julio y agosto de 2013.

En cuanto a las opiniones personales fueron recogidas de manera aleatoria, en conversaciones entre directivos y durante los numerosos cursos o seminarios, en los que ha tenido la oportunidad de participar, sobre la industria de defensa, en los últimos meses.

Inicialmente se apreciaron las siguientes tendencias:

1. Las misiones y el para qué sirve la Armada, pese a lo que piensan muchos, está bastante claro en el mundo empresarial.
2. Que a todos los consultados les apetecería conocer mejor a la Armada.
3. El conocimiento y entendimiento de cuestiones de organización interna de la Armada es muy escaso.
4. Los combates navales y el grado de conocimiento de personajes de nuestra historia naval es “desastroso”.
5. El nivel de lectura de textos sobre historia naval es muy bajo.

La primera impresión es que los marinos parece que soportan dos grandes lastres, «Trafalgar» y «el 98», cuyo peso no es compensado por victorias como la de Lepanto; en consecuencia, el tópico popular es la imagen de una Marina que ha ido de derrota en derrota, algo que además de estar lejos de la realidad, afortunadamente está empezando a cambiar, primero por el éxito de libros como el de Agustín Ramón Rodríguez, «Victorias por mar de los españoles», por las exposiciones que se vienen celebrando en el Museo Naval, conferencias en la Liga Naval y ciertos *blogs* particulares muy activos en este campo.

Para los entrevistados y encuestados de más de cincuenta años queda en su recuerdo, la campaña televisiva, «Muchacho la Marina te llama», las películas de los *Guardiamarinas* y como no, *Cateto a Babor* protagonizada por Alfredo Landa.

La sensación que se tiene, en general, es que la Armada, es una buena escuela de formación profesional a partir de los años sesenta y setenta, que proporciona a los marinos un alto nivel de preparación.

Los marinos viven con un sueldo escaso y tema importante, soportan las dificultades en la vida familiar y profesional, al estar muchos meses en la mar y tener destino en tres ciudades principales muy alejadas. Hoy en día la demanda es de trabajo especializado. Algún entrevistado señaló los problemas que saben pasan los matrimonios de marinos en una sociedad donde trabajan los dos miembros y la dificultad de encontrar empleo para la pareja con los frecuentes cambios de destino.

El interés que despierta la Armada, en el mundo empresarial, se pudo constatar hace meses con las convocatorias de presentación de proyectos como el BAM o el S-80, donde fue difícil dar cabida al alto número de empresas que se interesaban en participar en los mencionados programas. Igual éxito de convocatoria alcanzó el Ateneo de Madrid, en una jornada sobre el Futuro de la Armada que llenó la sala. Los empresarios sienten orgullo de las fragatas F-100 o el *Juan Carlos I* por el esfuerzo de una nación para alcanzar la tecnología de primer nivel necesaria para ello y además permitir ganar concursos internacionales y lograr contratos en competición con las empresas más avanzadas del mundo.

Aunque lógicamente se aprecia gran malestar entre las empresas por los recortes presupuestarios en programas que ya estaban lanzados y donde se han hecho importantes esfuerzos de contratación de personal, ampliación de instalaciones etcétera.

La falta de cultura de defensa entre la sociedad civil facilita los recortes en los programas de las industrias de defensa, en un sector que precisamente presenta los mejores índices de exportación y pedidos internacionales.

En otro sentido, los encuestados confirman la presunción de personal de la Armada con fuertes valores religiosos y morales.

A pesar de que el nivel de respuesta fue bajo, respecto al alto número de cuestionarios enviados, es sin embargo altamente representativo. En la muestra el 90 por 100 tenían doctorado y máster, el tramo de edad mayoritario con el cincuenta por ciento de los entrevistados de la muestra se situaba entre los 46 y 55 años y el 30 por 100 por encima de los cincuenta y cinco. Las mujeres representaron el 10 por ciento.

Directores generales y empresarios eran el 50 por 100 y el resto directivos de otras áreas de la empresa.

El 60 por 100 de ellos hicieron el servicio militar e igualmente el mismo porcentaje tiene alguna titulación náutica: Patrón de Embarcaciones de Recreo (PER), Patrón o Capitán de Yate, PADI, etcétera.

El nivel de conocimiento de la localización de bases de la Armada, es aceptable siendo las bases más conocidas las de El Ferrol, Rota y Cartagena, con un 20 por 100. San Fernando, solo fue citada por el 11, Canarias por el 9 siendo respuesta residual, Mahón con el 3 por 100.

En cuanto a las acciones navales que más recuerdan los entrevistados, volvemos al primer párrafo: Trafalgar, Lepanto, Cuba...

Respecto a los personajes que recordaban de la historia naval, salvo los típicos, la verdad es que apenas se citan algunos nombres, apreciándose un enorme desconocimiento de personajes como Luis de Córdova, Valdés, Patiño, Ulloa, etc. Los más citados fueron, Álvaro de Bazán con el 10 por 100, Elcano con el 7, Colón y Churrua con el 5 y Gravina, Jorge Juan y Peral con el 3, además de Colón, y tan sólo una vez, Blas de Lezo (en la fecha de la encuesta todavía no estaba la exposición sobre él).

Los buques históricos más nombrados han sido: *Príncipe de Asturias*, *Canarias*, *Baleares*, *Dédalo*, *Santísima Trinidad*.

En cuanto a los actuales fue mayoritario el recuerdo del *Juan Carlos I*, de nuevo *Príncipe de Asturias*, *Elcano*, *Hespérides*, *Galicia* y *Méndez Núñez*.

Pero donde encontramos un gran desierto es en el nivel de lecturas sobre estas materias, apenas una media docena de libros citados en total, destacando *Trafalgar* de Pérez Galdós o el de Pérez Reverte sobre el mismo tema, *La España y el Mar* de Carrero-Blanco, y expresiones tan divertidas como: *UFF hay tantos... no me acuerdo... hay un montón...*

Hablando con las editoriales especializadas en libros de temática naval y militar y librerías del ramo, señalar que un libro de biografía naval apenas supera los dos centenares de ventas, siendo una media de quinientos un éxito de ventas, salvando alguna excepción. El tipo de lector es de edad avanzada, algo que se aprecia claramente en las convocatorias a presentaciones de libros o conferencias tanto del Órgano de Historia y Cultura Naval como en el CESEDEN o en el Ateneo de Madrid. En el lado positivo se destaca que la Cátedra de Historia Naval de la Universidad de Murcia ha despertado bastante interés.

La sorpresa más agradable nos la llevamos al preguntar sobre las misiones que cree, el encuestado, tiene la Armada, citándose por todos ellos al menos cuatro o cinco, con expresiones como... defensa de aguas territoriales, protección del tráfico marítimo y pesquero, defensa de los intereses españoles más allá de nuestras fronteras, apoyo a acciones humanitarias, investigación hidrográfica o más inusual como: «que retomen ellos la defensa de las aguas de Gibraltar».

Como nos esperábamos, el mayor grado de confusión (y eso que la mayoría hizo el servicio militar) es sobre las equivalencias de empleo entre los Ejércitos y la Armada. Tan sólo aciertan el sesenta por ciento, las mayores confusiones se dan en la equivalencia de teniente de navío al confundirle con teniente, la de capitán de corbeta con capitán, la de contralmirante con teniente general y la de almirante con general de división o de brigada.

La identificación de personajes históricos y el siglo donde vivieron, ha ido muy bien pues Gravina, Cervera y Peral fueron identificados por el cien por cien correctamente en su siglo. En cambio Álvaro de Bazán, que antes era el más citado, tan sólo el 30 por 100 lo identifica correctamente con el siglo en que vivió.

Preguntados por los cuerpos de la Armada que recordaba el encuestado, se afirma el cambio de los últimos años al constatar que la mayoría recuerda en primer lugar, a la Infantería de Marina, después Cuerpo General, que algunos no identifican con esta denominación sino por: «puente», los del nudo, refiriéndose a la «coca». Pero también Intendencia, Ingenieros y Sanidad.

Es grato contrastar que si bien no existe un alto nivel de conocimiento de nuestra historia naval, ha funcionado bien la comunicación y al menos en el

mundo empresarial se tiene claro que hace y para qué sirve la Armada. Habría que encuestar a otros segmentos de la población y comparar el tipo de respuestas.

El posicionamiento entre el resto de ejércitos y Guardia Civil, valorando del 1 (lo más negativo) al 10 (lo más positivo) ha sido:

- Guardia Civil: 8,8.
- Armada: 8,0.
- Ejército del Aire: 7,9.
- Ejército de Tierra: 7,6.

El presupuesto de Defensa fue analizado, preguntando sobre si lo considera suficiente. Un 10 por 100 dice que sí, pero un 40 no tiene formada opinión al respecto, algo sobre lo que habría que incidir. El 50 por 100 contesto que consideraban que no era suficiente.

Muy interesante resulta, el interés que despierta la Armada en el mundo de internet. La media mensual hasta mayo del 2013 de visitantes a la página web es de 146.000, de los cuales los países mayoritarios, después de España, son: México, Estados Unidos, Argentina, Colombia, Reino Unido y Francia, por este orden, siendo el total de extranjeros del 35 por 100 de los que acceden.

El número de páginas visitadas es de siete millones, con una duración media por encima de los 11 minutos, algo inusual en el mundo de la *web*.

Destaca que en el 2012 el 55 por 100 de los visitantes lo hacían por primera vez, accediendo el 15 por ciento a través de *tablets* o teléfonos inteligentes.

Además de la página principal, señalar que el Real Observatorio acumula unos 126.000 accesos, seguido del Museo Naval con 68.000 y los buques con 58.000.

En cuanto al Museo Naval cabe destacar que el número de visitantes ha ascendido de los cien mil a los 120.000, en un año, siendo el único museo estatal que registra incremento de visitantes.

La atención en los medios de comunicación ha sido amplísima tanto en las noticias y entrevistas aparecidas con el tema de la recuperación del tesoro de *La Mercedes* y la exposición: «No fueron solos» y «Barcos para soñar». Queda patente que cuando se actúa proactivamente en comunicación el resultado es tremendamente positivo.

Estas respuestas recuerdan a la gran contradicción que encontramos entre la encuesta del CIS en la que la opinión sobre la Fuerzas Armadas, como bien sabemos siempre aparecen en posición destacada con un alto grado de admiración frente a otras instituciones del estado, y las que dicen que uno de los capítulos a recortar en los presupuestos de la Administración es el Defensa. Parece como si pensarán: «os admiramos pero no os pagamos».

Como colofón la pregunta sobre qué actuaciones debería hacer la Armada para darse a conocer mejor, el consenso ha sido grande: más visitas a las

bases, que los buques vayan a un número mayor de puertos, más reportajes en TV y Radio. También que unidades móviles recorran los pueblos del interior de España, organizar visitas a colegios y escuelas... en definitiva salir más... si los presupuestos lo permiten, habría que añadir.

Como conclusiones: se recomendaría abrir la comunicación al interior de la península, organizar seminarios y conferencias fuera del Cuartel General o del CESEDEN, explotar las redes sociales y localizar grupos de jóvenes y adolescentes a los que les puedan interesar estos temas. Organizar salidas a colegios y escuelas, algo puesto en práctica en Marín donde los aspirantes vuelven a sus antiguos colegios y cuentan su experiencia militar y que han sido un éxito.

Continuar mejorando el acceso a la web, hacer contenidos para los más jóvenes incluso niños tal y como se ha hecho con la aplicación del Museo Naval, ser muy proactivos en comunicación, la apreciación del ciudadano es sobresaliente y se reforzará aún más lo conseguido en estos años.

Tal vez sea preciso editar breves biografías de marinos ilustres en la *web*, con un lenguaje menos académico y que atraiga en la web a niños y adolescentes. Igualmente recordar en las redes sociales efemérides navales, colgarlas en la *web* y de esta manera fidelizar aún más a los seguidores en internet.

Debido a los resultados obtenidos el ponente propuso además que, sería conveniente realizar cuestionarios de opinión periódicos, anualmente, para conocer la eficacia de los planes de comunicación y orientar los esfuerzos.

Se estima que, con independencia de lo que propone el ponente, habría que reflexionar la frecuencia con la que se deberían realizar estas encuestas y decidir si sería preferible hacerlas de forma directa o a través de otras instituciones u organismos y diseñarlos con el apoyo de profesionales por ejemplo reservistas navales.

2.^a Ponencia de don Ángel Expósito Mora (periodista)

A las Fuerzas Armadas en general y la Armada en particular no se les conoce, bien porque no se «venden», porque no les dejan venderse, o porque lo que venden o les dejan vender no se «compra».

Con relación a la cultura de defensa no se avanza o se avanza muy poco.

La organización del sistema educativo en España con la delegación de la enseñanza en las Comunidades Autónomas dificulta enormemente la difusión de la cultura de defensa de forma oficial por medio de los centros de enseñanza.

Los esfuerzos que se hagan en este sentido serán positivos pero con resultados muy limitados debido a la necesidad de consensuar los contenidos y a la participación de los propios profesores que, en general, también carecen de dicha cultura.

Para aumentar la visibilidad de las Fuerzas Armadas convendría recuperar el empleo del uniforme por los militares en los espacios públicos.

Existen complejos en relación a los militares, en general, en relación a sus tendencias políticas que se suponen heredadas del régimen anterior.

En los medios de comunicación y en la sociedad en general se desconoce la historia de España en general y en particular la naval.

Además, por parte de los medios de comunicación hay grandes dificultades para que el Ministerio de Defensa proporcione expertos militares para dar su opinión profesional sobre temas de actualidad relacionados con la defensa ya sean de carácter nacional o internacional, y eso obliga a recurrir a amistades particulares generalmente con militares retirados.

Sería necesario modificar esta política y que hubiera disponibles expertos militares, en el Ministerio y en los Cuarteles Generales para asistir en estas situaciones y aprovechar estas circunstancias en beneficio de la propia institución militar y de la información pública.

La participación de expertos militares en los medios de comunicación sería una forma excelente de lograr que la sociedad conozca de primera mano lo que hacen las Fuerzas Armadas y valore la calidad y preparación de los militares.

Se considera que hay cierto oscurantismo al no permitir que haya cobertura de prensa en muchas actividades que deberían ser rutinarias, por ejemplo, como ocurrió durante la visita que realizó el ministro de Defensa al Cuartel General de la Armada el 4 de septiembre de 2013, lo que hizo pensar que sin duda había sido debido, a la situación en Gibraltar, con lo que se dio una imagen negativa a pesar que es posible que no hubiese habido ninguna razón oculta. Este tipo de actitud anula el tremendo esfuerzo que se hace para dar a conocer la actividad de las Fuerzas Armadas y demuestra escasa capacidad de preparación para tratar con los medios de comunicación.

Por otra parte, es muy importante el medio que se elige para transmitir la información y los mensajes que se envían a la sociedad a través de éstos.

Los medios de comunicación están pasando por un momento de crisis y es muy difícil hacer que la información llegue al público, por ello es necesario actuar en dos direcciones:

- Proporcionar información que sea noticia de interés.
- Asegurarse de que el que la publique tenga la formación adecuada para este cometido. En este sentido es fundamental facilitar la formación de los comunicadores en asuntos de Defensa, pero esto es aún más necesario en los temas relacionados con la Armada ya que por su especificidad es aún más desconocida.

Otra de las causas por las que es muy difícil publicar información relativa a la Seguridad y Defensa es que estos asuntos no se consideran de interés para

el público debido a la falta de conciencia de Defensa, salvo en circunstancias muy concretas y puntuales en las que, en la mayoría de los casos se ven afectadas las personas como por ejemplo en los accidentes, secuestros, atentados o ataques a Fuerzas desplegadas en operaciones en el exterior.

Existe una gran diferencia entre las noticias de la portada de la prensa extranjera y la nacional. Aquí rara vez se presentan noticias internacionales de carácter Político-Estratégico o de Seguridad, a menos que tenga un aspecto humano o reivindicativo.

Por parte de la sociedad, se mira más hacia oriente que hacia el sur, cuando las amenazas y riesgos más directos contra nuestros intereses vienen de allí y los focos de su origen están muy cerca, (terrorismo, inmigración ilegal, tráfico ilegales etc.) y provienen de muy cerca de nuestras fronteras o a muy corta distancia como el Sahel por ejemplo. En este sentido deberíamos considerarnos en primera línea de forma casi permanente, en lugar de pensar que seguimos en la retaguardia como ocurría durante la Guerra Fría.

La reacción frente a estos riesgos y amenazas no debería considerarse solamente como un problema policial, de la seguridad civil (seguridad de la vida humana en la mar, lucha contra la contaminación, inmigración, contrabando, asistencia humanitaria etc.) como se presenta en la mayoría de los casos sino como unos riesgos reales frente a los que deberíamos actuar de forma coordinada con los mejores medios del Estado de protección civil (Ministerios de Fomento, Hacienda, Medio-ambiente), policiales (Ministerio del Interior), o de la Defensa (Ministerio de Defensa) y de esta forma presentarlo a la sociedad.

Se estima que falta perspectiva y es necesario que se produzca un cambio mediante la acción conjunta de los medios de comunicación y en la medida de lo posible los mandos militares, de dos formas, por una parte directamente tratando de influir y concienciar a los responsables políticos y por otra, de forma indirecta tratando de crear una opinión pública que sea capaz de impulsar la acción política.

En este sentido se estima que este Foro podría jugar un papel importante, en apoyo a los intereses de comunicación de la Armada, por medio de conferencias, seminarios, artículos de prensa etc. desde diferentes auditorios públicos y privados en diferentes zonas del territorio nacional a través del estrechamiento de relaciones con Instituciones y Organismos.

Para influir en la opinión pública no solamente hay que pensar en la prensa. Tan importante o más son los *opinadores* y se recomienda concienciar a estos de la importancia de conocer los riesgos y amenazas, así como las actividades que se realizan para hacerles frente, las que no se realizan por falta de medios o de voluntad, las capacidades con que se cuenta, las dificultades para mantenerlas y las que serían necesarias para hacerles frente en el presente y en el futuro.

Es necesario, convencer, «venderse» y abrirse a los opinadores de mayor audiencia mediante contactos personales de forma habitual y frecuente para

que de la misma forma se vayan enviando mensajes a la sociedad. ¿Cómo se vería realizar, de forma esporádica, algún programa de radio abierto al público, desde un Arsenal, una Escuela o un buque de gran capacidad de la Armada en algún puerto en o fuera de su base?

Promover el conocimiento de la Armada desde la educación, los medios de comunicación y conocimiento de la historia.

La forma de comunicación de la Guardia Civil o de la Policía llega más directamente al público, por ejemplo, al dar noticias en TV mantienen en pantalla su logotipo etc. ¿Por qué pueden hacer una política informativa muy proactiva y no ocurre lo mismo con las Fuerzas Armadas?

Parece que la única razón para ello es que ellos dependen del Ministerio del Interior y la Armada del Ministerio de Defensa. Es una decisión de política informativa. Es muy posible que sea, por complejo o recelo de la imagen que se puede presentar ante la sociedad, que viene de épocas anteriores, a pesar de que es muy posible que las Fuerzas Armadas sean uno de los sectores de la sociedad que más han cambiado desde entonces.

Es conveniente promocionar que se impartan de forma habitual cursillos, jornadas informativas para periodistas y comunicadores o visitas a unidades e instalaciones de la Armada, en las que se les facilite información oral, escrita y audiovisual, para mejorar la calidad de las informaciones que se producen y los juicios que se hacen en los diferentes medios.

Es necesario dar a conocer las limitaciones y restricciones económicas que se sufren, y como ello va a limitar la capacidad para defender los Intereses Nacionales vitales o ser la causa de posibles accidentes en operaciones rutinarias necesarias. Si no lo hacemos, se corre el riesgo de alcanzar una situación muy difícil de revertir que puede llegar a afectar de forma importante a la imagen de España como país soberano y como aliado en el contexto internacional.

Es importante tener en cuenta que España ha estado prácticamente intervenida económicamente por lo que en estos momentos se va a tener muy difícil hacer campaña en este sentido e incluso puede no ser recomendable hacerlo, pero sí es necesario prepararse para cuando cambie la situación y dejen de producirse recortes en servicios tan fundamentales como la sanidad, educación, salarios o los medios para estimular la creación de empleo.

Se estima conveniente ir volviendo a la normalidad en la utilización del uniforme en espacios públicos por parte de los militares y así aumentar su visión ante la sociedad, ahora que la amenaza de ETA se puede considerar que ha desaparecido.

El ponente considera que la política informativa del Ministerio de Defensa ha variado muy poco en los años que llevamos de democracia, y aún se tiene miedo al posible efecto que pueda tener si los militares expresan sus opiniones en los medios de comunicación, y ello hace que la información relativa a la Defensa esté muy controlada y centralizada, con la correspondiente pérdida de imagen y credibilidad por parte de la sociedad.

Es de señalar que en otros Ministerios la política informativa ha ido evolucionando de forma progresiva con el paso del tiempo.

Desde la creación del CESEDEN se ha hecho un tremendo esfuerzo por organizar cursos y actividades diversas orientadas a personalidades de diferentes sectores de la sociedad, tanto públicos como privados, para sensibilizar a la sociedad en los asuntos de la Defensa. Después del tiempo transcurrido, se estima que se ha avanzado muy poco y que no se nota en la sociedad el eco de las personas que han participado en esos cursos.

¿Es que estas personas no transmiten sus inquietudes en el sector social en que se mueven? ¿Por qué ocurre esto?

Sencillamente por la política informativa de determinados Ministerios que está excesivamente controlada y centralizada y hace que se pierdan las oportunidades y la espontaneidad que es la que transmite credibilidad.

Es interesante colaborar con sociedades culturales de libre-pensadores y utilizarlas para la proyección de la imagen de la Armada como se hace con el Ateneo de Madrid. Con estas relaciones cívico-militares se está realizando una gran labor, pero se deberían aprovechar mucho más las relaciones y acuerdos con otras Instituciones (universidades, empresas, asociaciones culturales, etc.) mediante una política de información muy proactiva, permanente y extendida más allá de los ámbitos y regiones en las que la Armada tiene representación institucional permanente.



Palabras introductorias del director de la EGN ante el auditorio.

Descanso

Durante el descanso entre las dos partes los participantes tuvieron oportunidad de intercambiar opiniones e incrementar el conocimiento mutuo entre ellos.

Segunda Parte

3.ª Ponencia de doña Claudia Pérez Forniés (directora de la Cátedra Paz, Seguridad y Defensa de la Universidad de Zaragoza)

La ponente comenzó su presentación manifestando que hay servicios públicos con respecto a los que nadie se plantea si son necesarios o no, y cuyos presupuestos, cantidad y calidad son función de la demanda de los ciudadanos, por el contrario hay otros, como son el caso de la Seguridad y la Defensa respecto a los que el ciudadano, normalmente, no demanda nada porque no siente su necesidad de forma tan directa.

Aquí reside una diferencia importante entre unos servicios y otros. En el primero de los casos, cualquier restricción o reducción en los presupuestos produce de forma automática una reclamación por parte de la sociedad, esto ocurre siempre en asuntos relativos a la Sanidad o la Educación que son considerados como servicios primarios, pero en relación a la Seguridad o Defensa, especialmente con respecto a la última, que también son servicios primarios vitales para la supervivencia del estado soberano, la sociedad se comporta de forma completamente diferente. Sencillamente porque no se aprecia su necesidad inmediata o porque se considera que los responsables ya emplean suficientes recursos.

Esto es sin duda por la ausencia de Cultura o Conciencia de Defensa o por una mala orientación de la escasamente existente. Es consecuencia del desconocimiento de los riesgos y amenazas a los que está sometida la propia sociedad y con ello se tiene una sensación de que los recursos dedicados a Defensa son suficientes o incluso excesivos para defender los Intereses vitales de la ciudadanía y del propio individuo como integrante de la sociedad.

Con frecuencia se cree que la Defensa está garantizada por la simple existencia del Estado soberano dentro del contexto internacional y de la pertenencia a Asociaciones Internacionales de Seguridad y Defensa, sin ser conscientes de que para que este contexto internacional pueda garantizar la seguridad necesaria que permita realizar las actividades socio-económicas y culturales cotidianas, es necesario que todos los integrantes de ese entorno internacional realicen una aportación de capacidades y medios, suficientes para ello.

Además, es necesario tener en cuenta que en el caso de España, al ser una de las principales potencias económicas de la Unión Europea (5.^a) y mundia-

les (13) y además frontera entre el mundo desarrollado y en desarrollo, debe ser un país donante en capacidades y medios de Seguridad y Defensa y debe, además de atender a las necesidades propias, contribuir de forma eficaz y proporcional a sus posibilidades, a garantizar ese entorno de Seguridad necesario, ya que ninguna nación por si sola puede hacerlo y es imprescindible la cooperación mutua en materia de Seguridad y Defensa.

Teniendo en cuenta el desconocimiento de estos asuntos por parte de la sociedad, se comprende que ésta no sea consciente de dichas obligaciones y por ello es tan importante la difusión de la Cultura de Defensa en todos los ámbitos sociales.

En el caso particular de la Armada, debido a lo alejado de las zonas en las que desarrolla a diario sus actividades más importantes y a que normalmente pasan desapercibidas, es todavía más necesaria la implantación de una Cultura de Defensa que destaque las actividades de la Armada.

A continuación la ponente manifestó su deseo de transmitir unas impresiones desde su experiencia personal, que por lo tanto podrían tener un sesgo subjetivo y por ello las dejaría para el coloquio, y por el contrario expuso unas impresiones desde el punto de vista del soporte científico como miembro de la comunidad universitaria docente e investigadora.

En este sentido se basó en un proyecto de investigación realizado por la universidad San Pablo CEU para el Instituto Español de Estudios Estratégicos, en el que se abordó la valoración que tienen los universitarios españoles en relación a las Fuerzas Armadas.

Es necesario señalar que el estudio considera las Fuerzas Armadas en su conjunto, y no distingue entre los Ejércitos de Tierra y Aire, y la Armada.

Además, la ponente utilizó datos recogidos de los estudios que periódicamente realiza el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), en los que se valora muy positivamente la opinión de los españoles en relación a las Fuerzas Armadas. Estas valoraciones aumentan si comparamos las encuestas realizadas en una muestra obtenida de la sociedad en general, con las realizadas entre los universitarios españoles siendo las últimas más favorables.

Datos del barómetro del CIS (abril 2013):

- Guardia Civil: 5,8.
- Policía: 5,6.
- Fuerzas Armadas: 5,2.

Estas Instituciones son las tres mejor valoradas por la sociedad y otros sectores están muy por debajo.

El estudio del CEU en el entorno universitario, contiene datos de la Defensa Nacional entre los que se destacan:

- Nivel de conciencia de Defensa.
- Imagen que se tiene de las Fuerzas Armadas.
- Motivaciones para el alistamiento.
- Motivaciones para ser reservistas.

La muestra de más de 700 alumnos está tomada de cuatro universidades, San Pablo CEU de Madrid 43 por 100, Universidad Complutense de Madrid 22 por 100, Universidad de Valencia 11 por 100 y el 21 por 100 de la Universidad de Barcelona.

El 65 por 100 tiene una opinión buena o muy buena de las Fuerzas Armadas, es un porcentaje alto y aún mayor que el que muestra el baremo del CIS que es del 62 por 100.

El 60 por 100 piensa que las Fuerzas Armadas están preparadas o muy preparadas, dato que es superior al de la sociedad en general.

Casi el 50 por 100 de los alumnos universitarios piensa que merece la pena sacrificarse por su país.

En contraste, solamente el 13 por 100 de los alumnos se plantea la posibilidad de acceder o a incorporarse a la carrera militar.

Se argumentan variables o factores como el riesgo que entraña la profesión, la dureza de la vida militar, las reducidas retribuciones económicas, y a pesar de la elevada valoración que dan, creen que la profesión está poco valorada y considerada para los sacrificios que exige.

Los alumnos de las Universidades Públicas muestran mayor aceptación de la posibilidad de ingreso en la carrera militar que los de las Universidades Privadas y también de los madrileños frente a los valencianos y catalanes.

Hay otros factores que también se valoran muy positivos como el logro de un puesto de trabajo estable que permite un desarrollo personal y profesional además de la aportación de una serie de valores como el prestigio o el patriotismo.

Las Fuerzas Armadas son más conocidas por los hombres que por las mujeres, además, es también de destacar que valoran muy positiva la mejora de imagen de las Fuerzas Armadas.

Como consecuencia, para la captación, se recomienda incidir en estos aspectos, como el desarrollo personal, o la integración de la mujer.

No existen estudios en la universidad de 25 años atrás que nos permitan hacer una comparación con los actuales, pero la ponente informó que, si sirve la experiencia personal, desde su apreciación puede decir que en su tiempo de estudiante la imagen que se tenía de las Fuerzas Armadas era muy diferente de la que ahora reflejan las encuestas.

Si nos preguntamos a qué se debe este cambio, la respuesta es que se debe a muchos factores: desde el punto de vista de los alumnos entre 18 y 23 años, el

principal cambio se debe sin duda a ser unas Fuerzas Armadas profesionales, la incorporación de la mujer y la participación en operaciones en el extranjero.

La ponente estima que si se explicase con más frecuencia por parte de los miembros de las Fuerzas Armadas la razón de su necesidad y de las capacidades de que están dotadas, las actividades que realizan en beneficio de la sociedad, el trabajo que realizan las personas que las componen, el entusiasmo y profesionalidad con el que lo hacen y sus perspectivas profesionales, explicado de forma directa y sencilla, este sector de la sociedad lo entendería y se habría ganado mucho terreno no solamente de cara al presente, sino también de cara al futuro ya que los alumnos de la Universidad constituyen el liderazgo futuro de nuestra sociedad.

El segundo punto de vista del que se hablaba al principio de la presentación es la impresión personal de la ponente que ha apreciado de forma notable este cambio experimentado por las Fuerzas Armadas.

En concreto, destacó el esfuerzo realizado por la Armada por firmar acuerdos de colaboración con diferentes Universidades para la constitución de Cátedras específicas de la Armada con Universidades cercanas a su entorno. Los resultados de estos esfuerzos se han visto potenciados con la creación de los Centros Universitarios de la Defensa, al entrar en vigor la nueva Ley de la Carrera Militar, que son Centros adscritos a Universidades, concretamente, el de Marín lo es a la Universidad de Vigo.

Los alumnos de la Escuela Naval Militar, son a todos los efectos, alumnos de dicha Universidad, por lo tanto la implicación de las Universidades en los temas de la Defensa es cada vez mayor así como lo son las relaciones entre los miembros de las Universidades y de las Fuerzas Armadas, y su conocimiento mutuo.

Por parte del Ministerio de Defensa también se han creado Cátedras Universitarias de carácter más generalista pero que contribuyen a intensificar las relaciones entre la Universidad y las Fuerzas Armadas como es el caso de la cátedra que dirige la ponente en la Universidad de Zaragoza (1) y desde ella se ha producido la mutua colaboración con los Ejércitos y la Armada.

Como conclusión, la ponente expuso que:

- El balance desde la perspectiva personal de la ponente es muy positivo en cuanto a valoración de la Institución, lo que contrasta con el escaso conocimiento que se tiene de la Armada en su entorno.
- La percepción desde el punto de vista del universitario español es más que favorable, y más favorable que la que tiene la población española en general.

(1) El enlace que se incluye permite el acceso directo a la Cátedra Paz, Seguridad y Defensa de la Universidad de Zaragoza y el Ministerio de Defensa <http://catedrapsyd.unizar.es/>

No obstante, queda mucho camino por recorrer y se considera se debe seguir profundizando en el conocimiento mutuo mediante la relación de actividades culturales compartidas.

Se estima que en las relaciones entre el Ministerio de Defensa y la Universidad se ha hecho un gran esfuerzo, pero hay otros estratos del sector educativo en los que no se ha realizado prácticamente nada o muy poco, por ejemplo, en los institutos de Formación Profesional. Se considera necesario hacer un esfuerzo por acercarse a los niños y a los jóvenes desde los inicios de la educación, como se hace en otros países.

Si se educa a la población desde la infancia en la necesidad de la Seguridad y la Defensa y su Cultura, serán ellos los que en el futuro demanden disponer de unos servicios adecuados para la Seguridad y Defensa Nacional y la participación en la Seguridad Colectiva en proporción al desarrollo económico, social y cultural de España dentro del contexto internacional.

Ello, además, debe influir de forma favorable en otros aspectos que en España son prácticamente inexistentes como son las previsiones de alistamiento y movilización y la disponibilidad de reservistas.

Otro aspecto a tener en cuenta es que las relaciones institucionales no se mantienen por efecto de las propias Instituciones, sino de las personas que las componen y es imprescindible fomentar, mantener y estimular esas relaciones, por medio del trato y el conocimiento personal para mantenerlas y profundizar en ellas ya que es el único medio de lograr difundir la Cultura de Defensa y el conocimiento de las Fuerzas Armadas. Además, en el mundo globalizado en que nos ha tocado vivir no se nos va a permitir permanecer unos a espaldas de los otros, ello era posible en otra época hace más de 50 años pero ahora es impensable. Es por lo tanto un esfuerzo que debemos realizar entre todos en un terreno como el de la educación en el que todos los esfuerzos que se hagan nunca se podrán considerar suficientes.

4.ª Ponencia de don Arcadio Díaz Tejera (senador por Las Palmas)

El ponente manifiesta haber tenido un notable fracaso en las respuestas obtenidas en el entorno de los Senadores, así como en la posible captación de reservistas.

Entre otras cosas, por lo limitado de las plazas que se convocan, concretamente mencionó, que conoce a un antiguo senador, actualmente diputado y presidente de la actual Comisión de Defensa del Congreso de los Diputados, que tiene gran interés por hacerse reservista y no lo ha logrado en repetidas ocasiones.

Al hablar con los diputados y senadores la primera reacción que apreció era de incredulidad, ya que no es un asunto que esté en su agenda. Normalmente cada uno está pendiente de los asuntos que lleva entre manos, no se

extrañen, si se preguntara cuantos del auditorio, que todos son personas formadas, conocen los nombres de los portavoces de las Comisiones de Defensa de los principales partidos políticos ¿Cuál sería la respuesta? (2) Pues entre los Senadores pasa lo mismo, se considera la Defensa en general y la Armada en particular, como algo ajeno y extraño.

Hay que señalar que entre los senadores y diputados hay una gran diversidad social y cultural, no solamente por la ideológica de los partidos a que pertenecen.

Ajenidad

Como norma general, la Defensa no forma parte de sus preocupaciones, ni los temas de la Defensa en general ni los de las Fuerzas Armadas o la Armada en particular excepto en el caso de las Comisiones de Defensa.

Sorpresa

Por la falta de contacto y pensamiento sobre esos temas, aunque en general, cuando se tiene contacto humano con personas de la Armada se manifiesta cierta incredulidad y una cierta identificación con los miembros de la institución, que no se podía imaginar uno antes de ese contacto y una sorpresa ante una profesionalidad que no se esperaba. La respuesta que ha obtenido el ponente al pedir *una palabra* que defina a la Armada, ha sido *profesionalidad*.

La experiencia obtenida durante el servicio militar le produjo una terrible impresión de las Fuerzas Armadas durante el régimen anterior, pero durante el tiempo que llevamos de democracia cree que las instituciones que más se han transformado son la Fuerzas Armadas.

De la experiencia del Curso de Defensa Nacional realizado en el CESEDEN y del trato con Senadores y Diputados, el ponente llega a la conclusión de que, las conferencias y debates que se mantenían durante el curso sería conveniente trasladarlos a otros entornos geográficos diferentes a Madrid. Estima que los profesores del CESEDEN deberían impartir ese tipo de conferencias en otras provincias para que muchas personas puedan comprobar el nivel profesional y cultural de los miembros de las Fuerzas Armadas además de participar del mensaje que se les transmita.

(2) En respuesta al desafío provocado por el senador se incluyen los nombres lo principales miembros de las comisiones de defensa del Senado (presidente: Santiago López Valdivieso GP, portavoces Miguel Antonio Campoy Suarez GPP, Enrique Abad Benedicto GS) y del Congreso de Diputados (presidente Agustín Conde Bajen GPP, portavoces: Vicente Ferrer Rosselló GPP, Trinidad Jiménez GS).

El estar concentrados en Madrid o en otros lugares muy concretos se considera una discriminación de la ciudadanía por razón del entorno geográfico en cuanto a las oportunidades para acceder al conocimiento de las Fuerzas Armadas y sus actividades, así como a la posibilidad de adquirir una conciencia de Seguridad y Defensa.

Por otra parte esta concentración de las actividades educativas y formativas constituye una falta de aprovechamiento de las oportunidades que brindarían unos sencillos desplazamientos para organizar actividades relacionadas con la Cultura y conciencia de Defensa en los lugares en los que se estime más necesario con los que se lograría un gran efecto integrador y difusor del conocimiento además del contacto personal del que ya se ha comentado su importancia.

Si se analiza la situación actual, se puede considerar como mala, por el desconocimiento en ciertos aspectos relacionados con las Fuerzas Armadas y la responsabilidad de haber llegado a ella es una responsabilidad compartida. Habría que preguntarse si los responsables políticos quieren cambiarla y si es así habría que poner los medios para lograrlo.

Por ejemplo ¿Por qué los militares no utilizan el uniforme en público excepto en contadas ocasiones? Sencillamente por unas normas escritas relativas a la Seguridad que se impartieron en unas determinadas circunstancias, pero esas circunstancias han cambiado y por el contrario la norma se continúa aplicando. ¿Por qué? Tiene que llegar un momento en que esas pautas se modifiquen en función de unas instrucciones o recomendaciones escritas.

Es necesario lograr que cuando un civil vea a un militar de uniforme vea en él a una persona que le está prestando un servicio público que es la defensa de sus derechos, libertades e intereses generales.

Quizás ha llegado ya ese momento en el que se pueda volver a ver militares de uniforme en espacios públicos que sin duda ayudaría en parte a cambiar la actual situación de ajenidad y sorpresa por parte de un gran sector de la sociedad.

Si la Defensa se considera como en otros países como una responsabilidad de todos, es necesario hacer algo para que así sea.

Una propuesta que se añade a las ya hechas es la necesidad de incrementar las relaciones, además de con las Universidades e Instituciones Educativas, con los Centros de Pensamiento e Innovación. Si la Armada no estrecha la relación con ellos es muy difícil conocer hacia donde se deben dirigir los esfuerzos. En los momentos actuales en los que todo cambia tan deprisa se corre el riesgo de perder el ritmo de los tiempos.

Incluso habría que considerar la conveniencia de integrar expertos civiles y militares para aportar una visión diferente en las Instituciones correspondientes además de servir de enlace con otros Centros e Instituciones Públicas e incluso privadas si fuese necesario. En una forma similar a la participación en

los Centros de Control de los espacios aéreos y marítimos, o en los grupos de investigación para el desarrollo de ciertas tecnologías o teorías organizativas o simplemente como enlaces con otros Ministerios por ejemplo.

En este aspecto se recomienda hacer mejor aprovechamiento de los reservistas por ejemplo, orientando su activación no en términos de tiempo sino de la realización de tareas concretas asignables a una persona determinada a la vista del conocimiento y la experiencia de cada uno.

Otras ideas surgidas durante el coloquio directamente relacionadas con el tema

En primer lugar se destaca el desconocimiento de la Armada, por parte de tres de los ponentes y en el entorno en el que desarrollan su actividad profesional, a pesar de haber realizado el curso de Defensa Nacional en el CESE-DEN.

La *Defensa* como bien público, es muy difícil de hacer que sea visible y valorable por el público pues no es algo que se pueda medir y apreciar de forma directa en la sociedad de bienestar, como el disponer de un trabajo, o una vivienda digna y un tiempo de ocio y descanso con posibilidad de realizar actividades atractivas y disponer de unos bienes que se consideran indispensables, aunque en otras sociedades serían considerados un lujo. En un ambiente de Paz y Seguridad es muy fácil plantear la alternativa demagógica de tener que escoger entre «los cañones» y «la mantequilla». Por eso es tan importante hacer un esfuerzo continuo para fomentar la Cultura de Defensa para que, como ocurre en otros países, nadie plantee esa cuestión al comprender que ambas son necesarias.

En relación con una propuesta presentada anteriormente en relación a facilitar que todo el mundo pueda tener acceso a estos cursos, es necesario tener en cuenta dos aspectos, en primer lugar que los cursos presenciales se deberían realizar fuera del horario laboral y en segundo lugar que debería facilitarse la realización de los cursos *on line* especialmente aquellos que conllevan una titulación o la concesión de créditos a los alumnos.

Hay ciertos asuntos en los que competencias que tradicionalmente han sido de la Armada, de forma progresiva se han ido asignando a otros organismos con la correspondiente pérdida de visibilidad de la Armada y que además ha producido una duplicidad de medios y la correspondiente pérdida de eficacia y eficiencia. Por ejemplo, todo lo relacionado con la vigilancia marítima, en la que funciones que se desempeñaban con medios de la Armada han sido desglosadas en diferentes competencias transferidas a otros Ministerios de forma que para lo que antes podía hacerse por medio de una misión de vigilancia, ahora es necesaria la intervención de medios de varios organismos al haber distribuido las competencias entre ellos. Lo mismo ocurre con el Salva-

mento Marítimo, la lucha contra la contaminación, el contrabando o la persecución de la pesca ilegal, etcétera.

En este sentido, la Armada conserva dos competencias que en determinados sectores de la sociedad, se pone en duda si debe mantener como son el Tribunal Marítimo Central y el patrimonio sumergido que hay que mantener como están para no tener que volver a formar profesionales de otra Institución o dotarlas de nuevos medios.

Por otra parte, estas competencias sobre asuntos que afectan directamente a la población, influyen de forma notable en la imagen de la Armada.

Al plantear estas cuestiones culturales, como la mejora de la imagen o el conocimiento de la Armada, hay que tener en cuenta que los efectos de las acciones que se tomen se apreciarán a largo plazo, y aunque no se note de forma inmediata ningún cambio aparente, al realizar el análisis a largo plazo y con una perspectiva mayor, será cuando seremos capaces de apreciarlos. Por eso debemos perseverar en la acción de forma continuada sin tratar de buscar efectos inmediatos.

La ajenidad y extrañeza con relación a los temas de Defensa por parte de los Senadores y Diputados, están originadas por la confianza que tienen en los expertos de las Fuerzas Armadas y de la Política de Defensa en esta materia tan específica, y consideran que deben ser los expertos los que se encarguen de ello. Se considera que de eso saben los que saben y tratan de no interferir.

Con relación a este asunto, sería buena cosa que se vean militares en el palco de invitados en el Senado o en el Congreso vestidos de uniforme. En alguna ocasión se ha visto a alguno y ha producido un gran efecto, además de considerar la conveniencia de organizar actividades culturales orientadas a fomentar el estrechamiento de relaciones y el conocimiento mutuo, específicamente orientadas a Diputados y Senadores en general, y no exclusivamente a las Comisiones de Defensa.

Se ha hablado de que en este momento de restricciones presupuestarias no se considera adecuado tratar de convencer de la necesidad de incrementar el presupuesto de defensa aunque sí se deberían considerar las consecuencias de recortarlo de forma excesiva y la necesidad de incrementarlo en cuanto sea posible. Hemos de tener en cuenta que en situaciones anteriores que eran de bonanza económica tampoco se consideraba adecuado el hablar de incrementos en los presupuestos de Defensa y esto no es otra cosa que un reflejo de la falta de conciencia de Defensa por parte de la sociedad.

Hay que reconocer, que concretamente en la Armada se han producido cambios importantes, unos se manifiestan hacia el exterior aunque aparentemente no se aprecian desde el interior por considerarlos normales, como es el cambio tecnológico, que aunque no seamos conscientes de ello ha colocado a la Armada y a la Industria de Defensa en un nivel alcanzado solamente por unos pocos países en el mundo. En contraste, hay otros cambios que no se aprecian desde el exterior pero que han producido mucho malestar hacia

el interior como son algunos aspectos de la Ley de la Carrera Militar que afectan de forma muy negativa a las perspectivas profesionales de muchos miembros de las Fuerzas Armadas y que no se están tomando en consideración.

Conclusiones

Desde el punto de vista de los ponentes, con relación a su entorno profesional, limitado por sus experiencias a unos sectores concretos del mundo empresarial, universitario, de los medios de comunicación y de la representación parlamentaria, se pueden extraer las siguientes conclusiones:

- En los sectores de la sociedad mencionados, la Armada es bastante desconocida, tanto en su organización como en su historia y en las actividades que realiza, así como existe escasa Conciencia o Cultura de Defensa.
- Los cuatro ponentes coinciden en el hecho de que las personas que han tenido oportunidad de tener cierto conocimiento de la Armada o de establecer contacto directo con sus miembros, tienen un concepto alto de la institución.
- Hay que destacar, que en las encuestas de opinión no se hace diferencia entre los tres componentes de las Fuerzas Armadas (Ejércitos de Tierra y Aire y la Armada) por lo que no se dispone de datos específicos en relación con la Armada, y al ser tan diferentes en cuanto a sus capacidades, medio en el que desarrollan su actividad y distribución geográfica de los lugares en que tienen presencia de forma permanente, se estima que el conocimiento, por parte de la sociedad, de los Ejércitos y la Armada es muy diferente y que el conocimiento de la Armada es, en general, más limitado ya que está presente en menos lugares, y el medio en que desarrolla sus actividades está normalmente fuera del alcance de los ciudadanos y de los medios de comunicación.
- Para obtener datos más concretos se estima que se deberían hacer encuestas específicas por parte de la Armada u orientar en este sentido a los organismos encargados de realizarlas.
- En general, para el conjunto de la Fuerzas Armadas, en la sociedad, se valora muy alto su prestigio, profesionalidad y preparación, por encima del resto de las Instituciones excepto las Fuerzas de Seguridad del Estado.
- Además, se cree que existen factores como el riesgo que entraña la profesión, la dureza de la vida militar, y los sacrificios que impone a la familia del militar, en general y a los de la Armada en particular, que hacen que se considere como una profesión no suficientemente paga-

da, en contraste con la opinión, bastante generalizada, de que no se deben de incrementar los gastos de Defensa.

- Otro aspecto que se destacó de forma repetida y que ha contribuido a la pérdida de visibilidad de las Fuerzas Armadas en general, y de la Armada especialmente, ha sido la restricción del empleo del uniforme en espacios públicos por razones de seguridad y quizás sea ya el momento de revertir esa norma y estimular su utilización hasta volver a la normalidad y lograr que el hecho de ver a los militares de uniforme llegue a ser algo normal, como ocurre en otros países.

Como conclusión final, se puede resumir que a la vista del escaso conocimiento de la Armada y de sus actividades en amplios sectores de la sociedad por las razones expuestas, se deben establecer estrategias que permitan mejorar los planes de comunicación de la Armada.